



El Señor esta en su santo templo

C: Calle delante de él toda la tierra

Confesión de Pecados

P: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **C:** Amén

P: Omnipotente Dios: tu penetras los corazones, tú conoces los deseos, tu ves los secretos más íntimos. Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Espíritu Santo para que te amemos como mereces y dignamente glorifiquemos tu santo nombre; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

P: Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y somos falsos. Pero si confesamos nuestros pecados, Dios, fiel y justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.

(Silencio para reflexión y examen de conciencia.)

P: Misericordioso Dios:

C: confesamos que estamos esclavizados por el pecado y no podemos liberarnos nosotros mismos. Hemos pecado contra ti en pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros. Perdónanos, renuévanos y dirígenos, a fin de que nos complazcamos en tu voluntad y caminemos por tus sendas, para la gloria de tu santo nombre.

Amén

P: Dios todopoderoso, en su misericordia, ha dado a su Hijo para morir por nosotros/as y por sus méritos nos perdona todos nuestros pecados. Como ministro llamado y ordenado de la iglesia de Cristo y por su autoridad, yo, por lo tanto, les declaro a ustedes el pleno perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del y Hijo, y del Espíritu Santo.

C: Amén

Himno de entrada: Cristo vive, ¡Aleluya! # 72 CC

Cristo vive, ¡Aleluya! Muerte y tumba
ya venció; Cristo vive, ¡Aleluya!
Las cadenas Él rompió. ¡Oh! Cantad con alegría:
¡El Señor resucitó! En aquel glorioso
día, la victoria nos logró.

Coro: Cristo vive, ¡Aleluya! La victoria es de Jesús.
¡Oh!, cantadle: “¡Aleluya! ¡Nuestro Salvador y luz!”

Cristo vive, ¡Aleluya! Por nosotros
Él murió. Cristo vive, ¡Aleluya!
Por nosotros Él salió, de la tumba y en la gloria
vive y reina con amor; y por medio
de su muerte, se hizo nuestro Salvador.

El Saludo

P: La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con todos ustedes.

C: Y también contigo.

L: ¡Señor ten piedad de nosotros!

Oración del día

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Oh Dios: tu entregaste a tu Hijo a la muerte en la cruz para nuestra redención y por su gloriosa resurrección nos liberaste del poder de la muerte.

Haznos morir diariamente al pecado, a fin de que podamos vivir con el eternamente en el gozo de su resurrección; por tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y con el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y siempre.

C. Amén.

Lecturas Isaías 65: 17–25

Reina Valera (RV-1960)

17 »Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva. Lo pasado quedará olvidado, nadie se volverá a acordar de ello.

18 Llénense de gozo y alegría para siempre por lo que voy a crear, porque voy a crear una Jerusalén feliz y un pueblo contento que viva en ella.

19 Yo mismo me alegraré por Jerusalén y sentiré gozo por mi pueblo. En ella no se volverá a oír llanto ni gritos de angustia.

20 Allí no habrá niños que mueran a los pocos días, ni ancianos que no completen su vida. Morir a los cien años será morir joven, y no llegar a los cien años será una maldición.

21 La gente construirá casas y vivirá en ellas, sembrará viñedos y comerá sus uvas.

22 No sucederá que uno construya y otro viva allí, o que uno siembre y otro se aproveche. Mi pueblo tendrá una vida larga, como la de un árbol; mis elegidos disfrutarán del trabajo de sus manos.

23 No trabajarán en vano ni tendrán hijos que mueran antes de tiempo, porque ellos son descendientes de los que el Señor ha bendecido, y lo mismo serán sus descendientes.

24 Antes que ellos me llamen, yo les responderé; antes que terminen de hablar, yo los escucharé.

25 El lobo y el cordero comerán juntos, el león comerá pasto, como el buey, y la serpiente se alimentará de tierra. En todo mi monte santo no habrá quien haga ningún daño.» El Señor lo ha dicho.

Salmo 118: 1—2; 14—24

1 ¡Aleluya! salió Israel de Egipto,
la casa de Jacob de entre
de entre un pueblo idioma ajeno,

2 Judá vino a ser santuario de Dios,
e Israel su dominio.

3 El mar lo vio y huyó
el Jordán se volvió atrás.

4 Los montes saltaron como carneros,
y como corderos las colinas.

5 ¿Qué te afligió , oh, mar que te huiste,
y a ti, oh, Jordán, que te volviste atrás?

6 Oh, montes, ¿saltaron como carneros
y como corderos las colinas?

7 Tiembla, oh tierra, a la presencia de mi soberano,
a la presencia del Dios de Jacob,

8 quien cambió la peña por estanque de aguas
y en pedernal el manantial.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como era en el principio es ahora y será siempre, por los siglos de los siglos. Amen

2^{DA} Lectura 1^{ra} Corintios 15:19-26

19 Si nuestra esperanza en Cristo solamente vale para esta vida, somos los más desdichados de todos.

20 Pero lo cierto es que Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar.

21 Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos.

22 Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida.

23 Pero cada uno en el orden que le corresponda: Cristo en primer lugar; después, cuando Cristo vuelva, los que son suyos.

24 Entonces vendrá el fin, cuando Cristo derrote a todos los señoríos, autoridades y poderes, y entregue el reino al Dios y Padre.

25 Porque Cristo tiene que reinar hasta que todos sus enemigos estén puestos debajo de sus pies;

26 y el último enemigo que será derrotado es la muerte.

Evangelio: Lucas 24: 1-12

1 Pero el primer día de la semana regresaron al sepulcro muy temprano, llevando los perfumes que habían preparado.

2 Al llegar, se encontraron con que la piedra que tapaba el sepulcro no estaba en su lugar;

3 y entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús.

4 No sabían qué pensar de esto, cuando de pronto vieron a dos hombres de pie junto a ellas, vestidos con ropas brillantes.

5 Llenas de miedo, se inclinaron hasta el suelo; pero aquellos hombres les dijeron:

—¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo?

6 No está aquí, sino que ha resucitado. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea:

7 que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de pecadores, que lo crucificarían y que al tercer día resucitaría.

8 Entonces ellas se acordaron de las palabras de Jesús,

9 y al regresar del sepulcro contaron todo esto a los once apóstoles y a todos los demás.

10 Las que llevaron la noticia a los apóstoles fueron María Magdalena, Juana, María madre de Santiago, y las otras mujeres.

11 Pero a los apóstoles les pareció una locura lo que ellas decían, y no querían creerles.

12 Sin embargo, Pedro se fue corriendo al sepulcro; y cuando miró dentro, no vio más que las sábanas. Entonces volvió a casa, admirado de lo que había sucedido.

Reflexión

¡El Señor ha resucitado, Aleluya!

¿Cuál es su reacción a la resurrección de Jesús?
¿Cómo se relaciona con Jesús resucitado? ¿Tiene completa seguridad de la resurrección o de vez en cuando duda? ¿Todos en el hogar tienen la misma convicción de la resurrección o cada uno la relata en una manera particular? ¿María Magdalena iba con el mismo ímpetu y propósito a la tumba que Pedro y el otro discípulo?

Mi reacción a la resurrección de Jesús es la fidelidad de Dios a su Palabra, el amor sin canción de Dios. También la confianza y obediencia de Jesús a Dios Padre y la disciplina y carácter de Jesús. La resurrección se convierte en una relación entre Jesús y Dios Padre.

La resurrección es solo la punta de lo que es toda una vida en constante comunicación y compañía de Dios y Jesús. La resurrección no es un “abracadabra” es la perfecta voluntad de Dios hecha verdad, visible y humana en su Hijo. Para mí la resurrección es Dios mismo dando forma nueva esperanza a todos los que se acercan a la tumba.

Cada uno de nosotros tenemos diferentes necesidades y una relación especial con Dios que la hace única. Pero estoy seguro que todos coincidimos que el amor, la confianza y sinceridad están presentes cuando nos relacionamos con Dios. Pero también están presentes los miedos, las dudas, la tristeza y el pecado. María tenía su corazón triste, Pedro no vio el cuerpo de Jesús y se fue, el otro discípulo no vio el cuerpo pero

creyó y luego se fue. Esta tensión es exactamente lo que nos hace ser humanos y lo que nos lleva a la entrada de la tumba vacía.

Muchas veces deseamos que la resurrección sea algo espontáneo que saque del medio el miedo y las ansiedades y demás situaciones que deforman el curso de la vida. María iba de camino a la tumba con la tristeza en su corazón. Pedro salió a confirmar que el cuerpo estuviera allí pero no fue así, tuvo que regresar con los demás con la certeza de la tumba vacía. El hallar la tumba vacía no anula la resurrección. Porque resucitó es que la tumba está vacía. La acción de Dios en la resurrección es diferente a lo que nosotros deseamos que sea. Aun así la acción de Dios está presente en la tumba vacía.

El primer mensaje de la Resurrección de Jesús fue desde la tumba vacía por los ángeles que estaban sentados donde habían puesto a Jesús. El mensaje más o menos dice así: *sabrán que al que pusieron aquí se fue porque resucitó de los muertos y como vivo está por eso la tumba vacía está. Vayan y búsquenlo entre los vivos porque vivo está entre ustedes.* Ahora la tumba vacía tiene una función importante porque es la única que da certeza de la resurrección de Jesús. Recordemos que la resurrección trasciende la razón y para creer en la resurrección se necesita fe. En muchas ocasiones la fe se debilita y se necesita de mensajes desde donde Dios atiende la necesidad de María y de Pedro y la nuestra, la tumba vacía.

Nosotros hoy celebramos la tumba vacía. Pero más importante celebramos lo que significa la tumba vacía. ¡Cristo ha resucitado, aleluya! Jesús ha conquistado la muerte y nos ha hecho merecedores de la victoria y la vida nueva que brinda la resurrección. Nosotros hoy celebramos la salvación que Dios nos regala. Vayamos y celebremos, vayamos y compartamos el mensaje de la resurrección de Jesús. Aunque otros nos digan que es locura o no crean nosotros sabemos que ¡Cristo resucitó, aleluya!

Himno del Día LLC 353

Credo Niceno: pág. 58

Creemos en un solo Dios

Padre todopoderoso

creador del cielo y de la tierra

de todo lo invisible y lo visible

Creemos en un solo Señor Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros y por nuestra salvación

bajó del cielo,

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de
Poncio Pilato;

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día,

según las Escrituras,

y subió al cielo,

y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su Reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,

Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe en una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, universal y apostólica.
Reconocemos un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén

“Peticiones y Acciones de gracias de la Parroquia.”

Plegarias

P: La paz de Dios sea con ustedes

C: Y también contigo

P: Compartamos el saludo de la paz

Ofrendas

Oración por las ofrendas

Página 60 LLC

L: Dios misericordioso:

C: Con alegría y acción de gracias te ofrecemos lo que tú ya nos has dado: nuestro ser, nuestros días y todo lo que tenemos, símbolos de tu gracia y amor. Acéptalos por amor de aquel que se ofreció a sí mismo por nosotros, Jesucristo nuestro Señor.

Amén

Gran Plegaria Eucarística: Página 61 LLC

(P) El Señor sea con ustedes.

(C) Y también contigo.

(P) Elevemos los corazones.

(C) Al Señor los elevamos.

(P) Demos gracias al Señor nuestro Dios.

(C) Es justo darle gracias y alabanza.

Plegaria Eucarística

En verdad es digno justo y saludable que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanzas, oh Señor, Todopoderoso y eterno Dios pero aun debemos alabarte por la gloriosa resurrección de nuestro Señor;

porque el es el verdadero Cordero Pascual que se entregó para quitar nuestro pecado, que muriendo destruyó la muerte, resucitando, nos ha traído a la vida eterna

Así pues, con María Magdalena y Pedro, y con los ángeles y arcángeles, querubines y serafines, alabamos tu nombre eternamente diciendo:

Santo
(Todos)

Santo, Santo Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo, hosanna en la tierra.
Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Hosanna en el cielo, hosanna.

Anunciar la
Plegaria Eucarística 1 *Página 61 LLC*

*P: Santo Dios, gran Señor, Padre de infinita bondad;
sin límites es tu misericordia y eterno es tu reino.*

*Tu has infundido luz y vida en toda la creación;
cielos y tierra están llenos de tu gloria.*

*Por Abraham y Sara prometiste bendecir a todos los
pueblos. Rescataste a Israel, tu pueblo escogido.*

*Por los profetas renovaste tu promesa,
y, en estos últimos tiempos enviaste a tu Hijo,
quien con palabras y obras proclamó tu reino,
y se sometió a tu voluntad aun hasta ofrendar su vida.*

PALABRAS DE INSTITUCIÓN

P: La noche en que fue entregado, nuestro Señor Jesús tomó pan dio gracias; lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

tomen y coman esto es mi cuerpo, dado por ustedes, hagan esto en memoria mía.

De igual manera, después de haber cenado, tomó la copa, dio gracias y la dio a beber a todos diciendo:

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, derramada por ustedes y por todo el mundo para el perdón del pecado. Hagan esto en memoria mía.

Pues cada vez que comemos de este y tomamos de esta copa y proclamamos la muerte de nuestro Señor hasta que vuelva.

C: Cristo ha muerto, Cristo ha resucitado, Cristo vendrá de nuevo.

*Por tanto Padre de gracia, con este pan y esta copa
recordamos la vida que nuestro Señor ofreció por nosotros
Y creyendo el testimonio de su resurrección esperamos
su regreso con gran poder para compartir con nosotros el
gran banquete prometido.*

C: Amen, ven, Señor Jesús

*Te rogamos ahora que envíes tu Espíritu Santo,
el Espíritu de nuestro Señor y de su resurrección,
para que nosotros que recibimos el cuerpo y la sangre del
Señor vivamos para alabar tu gloria
y recibir nuestra herencia con todos tus santos en luz.*

C: Amen, ven, Espíritu Santo

Une nuestras voluntades con las de todos tus santos de todo tiempo y lugar

y recógelas con las súplicas perpetuas de nuestro gran sumo sacerdote hasta que el venga como Señor triunfante de todo.

Cántico #234
(Todos)

*Por él, con él, en él,
a ti Dios Padre todopoderoso,
en la unidad del Espíritu Santo,
es dada toda honra y gloria,
ahora y siempre. Amén*

Padrenuestro (CANTADO)

Padre nuestro que estas en el cielo
Santificado sea tu nombre
Venga a nos, venga tu reino, y hágase, tu voluntad.
Así en La tierra, como en el cielo,
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Y perdona, nuestras ofensas,
Como nosotros perdonamos a los que nos ofenden
No nos dejes caer en tentación
Padre nuestro, padre nuestro
Líbranos de todo mal.

“Cordero de Dios”

Responsorio

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

† Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo

C: Ten piedad de nosotros

Distribución de la Comunión

Himnos de Comunión

PASTOR Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Santo cuerpo y su preciosísima sangre nos conserve en su verdadera fe para la vida eterna.

Liturgista: Oremos. Derrama sobre nosotros el espíritu de tu amor, oh Señor, y une las voluntades de los que has alimentado con un mismo alimento espiritual; por Jesucristo nuestro Señor.

C: Amén

Bendición Pastoral

Himno de salida LLC 353
Hoy celebramos con gozo

Hoy celebramos con gozo al Dios todopoderoso al
creador de la tierra y dador de todo bien; al que
vino hasta nosotros y murió en una cruz
que ha vencido a las tinieblas y a la muerte destruyó.

Estr.:

Cristo vive, celebremos y esperemos su gran don,
santo espíritu divino, ven a nuestro corazón

Hoy celebramos festivos al Dios de la salvación
que da y esperanza y se goza en el perdón.
Con palmas y con panderos entonamos la canción.
Celebrando al Dios viviente danza nuestro corazón.

Hoy acudimos hermanos a esta fiesta del amor;
hemos sido convocados por el padre celestial .
Hoy celebramos unidos este día del señor.
Estrechándonos las manos somos hijos del señor.